

USA: amenaza de una "sindemia" de COVID-19 e influenza - oct 2021

Recopilado por Dr. Andrés R. Pérez Riera

Ante la amenaza de una "sindemia" de COVID-19 e influenza
Nos hemos pasado gran parte de 2020 hablando de la pandemia de covid-19.

La enfermedad parecía reunir todos los requisitos para ser considerada pandémica. Se trata de una epidemia que afecta a un enorme número de personas y se ha extendido a zonas de todo el mundo.

En septiembre, la prestigiosa revista *The Lancet* publicaba un artículo* donde explicaba que la covid-19 no es una pandemia, sino una **sindemia**.

¿Que significa sindemia?

Este término fue propuesto en los años 90 por Merrill Singer, un antropólogo médico.

Deriva de "sinergia" y "epidemia". Inicialmente se refería a dos epidemias que se retroalimentaban, causando un efecto superior a la suma de ambas.

La teoría sindémica propone que las enfermedades ocurren simultáneamente en determinadas épocas o zonas geográficas.

La causa es la existencia de condicionantes sociales negativas.

Las enfermedades interactúan a nivel individual y grupal, potenciando sus efectos perjudiciales sobre la salud.

A medida que se acerca el invierno y los hospitales en Estados Unidos continúan inundados de casos graves de COVID-19, la

temporada de influenza se presenta como una amenaza particularmente siniestra este año.

Un trabajo de modelado reciente sugiere que la temporada de influenza reprimida del año pasado podría provocar un aumento en los casos de influenza la próxima temporada.

Las estrategias anti-COVID-19 también redujeron la influenza.

Como resultado de las numerosas medidas implementadas en 2020 para frenar la transmisión de la COVID-19, incluida la limitación de viajes, el uso de barbijo, el distanciamiento físico, el cierre de escuelas y otras estrategias, Estados Unidos experimentó una dramática disminución en los casos de influenza y de otras enfermedades infecciosas durante la última temporada de influenza.

Las muertes infantiles relacionadas con la influenza se redujeron de casi 200 en la temporada 2019-2020 a una en la temporada 2020-2021.

En general, la temporada de influenza 2020- 2021 tuvo una de las cifras de casos más bajas en la historia reciente de Estados Unidos.

Si bien la reducción de los casos de influenza es algo bueno, podría significar que afectará a más personas de lo normal este invierno.

Esto se debe a que gran parte de la inmunidad natural que las personas desarrollan a una enfermedad proviene de la propagación de esa enfermedad a través de una población.

Muchos otros virus respiratorios demostraron una caída similar durante la pandemia, y algunos de ellos, incluido el virus sincitial respiratorio interestacional, han aumentado drásticamente a medida que las escuelas han reabierto y el distanciamiento físico, el uso de barbijo y otras medidas han disminuido.

Descifrando la transmisión viral

La inmunidad a la influenza involucra múltiples factores. La influenza es causada por varias cepas de un virus de ARN que mutan a diferentes velocidades cada año, de una manera similar a las mutaciones que ocurren en el SARS-CoV-2, el virus que causa la COVID-19.

El nivel de inmunidad existente de una persona a la cepa de influenza del año actual depende de varias variables.

Incluyen qué tan similar es la cepa actual a la que un niño estuvo expuesto por primera vez, si las cepas circulantes son similares a las cepas experimentadas anteriormente y qué tan recientes fueron esas infecciones de influenza, si ocurrieron.

Y, por supuesto, las interacciones humanas, como los niños que se apiñan en las aulas o las personas que asisten a grandes reuniones, así como el uso de medidas de protección como usar un barbijo, afectan si un virus se transmite entre las personas.

También existen variables debidas a la vacunación. La inmunidad de la población a partir de la vacunación depende de la proporción de personas que se vacunan contra la influenza en una temporada determinada y de la eficacia (o la compatibilidad) de esa vacuna contra las cepas de influenza circulantes.

Sin precedentes de una “sindemia”

Dada la propagación limitada de la influenza en la población general de Estados Unidos el año pasado, la investigación sugiere que el país podría sufrir una gran epidemia de influenza esta temporada.

Junto con la amenaza existente de la altamente infecciosa variante Delta, esto podría resultar en una combinación peligrosa de enfermedades infecciosas, o una "sindemia".

Los modelos de COVID-19 y otras enfermedades infecciosas han estado a la vanguardia de las predicciones sobre la pandemia y, a menudo, han demostrado ser predictivos de casos, hospitalizaciones y muerte.

Pero no hay ejemplos históricos de este tipo de epidemias duales y simultáneas. Como resultado, los métodos epidemiológicos y estadísticos tradicionales no son adecuados para proyectar lo que puede ocurrir esta temporada.

Por lo tanto, los modelos que incorporan los mecanismos de propagación de un virus son más capaces de hacer predicciones.

Se usaron dos métodos separados para pronosticar el impacto potencial de la disminución del año pasado en los casos de influenza en la actual temporada de influenza 2021-2022.

Una investigación reciente aplica un sistema de modelado que simula las interacciones de una población real en el hogar y el trabajo, y en la escuela y el vecindario.

Este modelo predice que Estados Unidos podría experimentar un gran aumento en los casos de influenza esta temporada.

Otro estudio preliminar, utilizó una herramienta tradicional de modelado de enfermedades infecciosas que divide a la población en personas susceptibles a la infección, infectadas, recuperadas y que han sido hospitalizadas o han fallecido.

Con base en el modelo matemático, predijo que Estados Unidos podría registrar hasta 102.000 hospitalizaciones adicionales por encima de los cientos de miles que ocurren típicamente durante la temporada de influenza. Esos números asumen que no hay cambios con respecto a la aceptación y la efectividad habitual de la vacuna contra la influenza a partir de este otoño y durante toda la temporada de influenza.

Trabajadores de la salud tratan a un paciente de COVID-19 no vacunado de 45 años en un centro médico en Tarzana, California.

La pandemia en curso, junto con la inminente temporada de influenza, podría desencadenar lo que los médicos llaman una 'sindemia'.

Los comportamientos individuales y la vacunación son importantes. Una temporada de influenza típica suele producir de 30 a 40 millones de casos de enfermedad sintomática, entre 400.000 y 800.000 hospitalizaciones y de 20.000 a 50.000 muertes.

Esta perspectiva, junto con la batalla en curso contra la COVID-19, plantea la posibilidad de que una sindemia abruma el sistema de atención de salud a medida que los hospitales y las unidades de cuidados intensivos en algunas partes del país se vean desbordadas por pacientes con COVID-19 en estado crítico.

La investigación también destacó cómo los niños pequeños podrían estar particularmente en riesgo, ya que tienen una menor exposición a temporadas anteriores de influenza y, por lo tanto, aún no han desarrollado una inmunidad amplia, en comparación con los adultos.

Además de la carga para los niños, la influenza infantil es un importante factor de influenza en los ancianos, ya que los niños se la transmiten a los abuelos y otras personas mayores.

Sin embargo, hay motivos para el optimismo, ya que el comportamiento de las personas puede cambiar estos resultados considerablemente.

Por ejemplo, el estudio de simulación incorporó a personas de todas las edades y descubrió que el aumento de la vacunación entre los niños tiene el potencial de reducir a la mitad las infecciones en los niños.

Y que si solo un 25% más de personas de lo habitual se vacunaran contra la influenza este año, sería suficiente para reducir la tasa de infección a los niveles normales de influenza estacional.

En todo Estados Unidos, existe una gran variabilidad en las tasas de vacunación, el cumplimiento de las recomendaciones de distanciamiento físico y el uso del barbijo.

Por lo tanto, es probable que la temporada de influenza experimente variaciones sustanciales de un estado a otro, tal como se ha visto con los patrones de infección por COVID-19.

Todos estos datos sugieren que, si bien la vacunación contra la influenza es importante todos los años, es de suma importancia este año para prevenir un aumento dramático en los casos de influenza y evitar que los hospitales del país se vean superados.

* COVID-19 is not a pandemic. Richard Horton.

Published: September 26, 2020 DOI: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)32000-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)32000-6)